

Vuestro deber

Organo de la Brigada Mixta núm. 2.

Año I

Madrid, 15 de agosto de 1937

Núm. 45

Tras algunos meses de lucha, sin tregua ni descanso, contra el fascismo, y después de las brillantes operaciones realizadas por nuestra gloriosa Brigada, se nos han concedido unos días de descanso.

¡Bien merecidos tienen los combatientes de la Brigada Mixta núm. 2 estos días de descanso! Días que han de servir a nuestros soldados para llevar a la retaguardia alto ejemplo de moralidad y disciplina y la sensación justa de la enorme fortaleza que el Ejército de la República posee.

Pero una cosa es necesario recordar a nuestros combatientes; en la retaguardia, perfectamente camuflados, hay enemigos nuestros que se dedican a adquirir detalles para dárselos después a los rebeldes; contra esta labor, conocida con el nombre de espionaje, tenemos que entregarnos todos. ¿De qué forma? No dando a nadie, absolutamente a nadie, detalle alguno sobre la situación de nuestros frentes, sobre el número aproximado de fuerzas que nos han relevado, sobre el armamento que poseemos, etc., cualquier detalle de estos es recogido por nues-

¡DESCANSO!

evidente para nuestra causa.

Un soldado del Ejército de la República, que tiene plena conciencia de su deber como tal, labora por nuestro triunfo, tanto en el frente como en la retaguardia. En el frente, con las armas en la mano, defendiendo nuestra in-

dependencia y la libertad de todos los trabajadores del mundo; en la retaguardia, observando una conducta intachable en lo que atañe a moralidad y a comedimiento y silencio de los problemas del frente, que sólo a nuestros mandos interesa conocer y que los soldados que en las trincheras luchan tienen obligación de no informar a los ene-



migos que nos escuchan.

¡Soldados de la Brigada Mixta núm. 2! En el frente habéis sabido llevar con vuestro heroísmo muy en alto la bandera de nuestra independencia; en la retaguardia seréis, como en el frente, fieles cumplidores de vuestro deber de antifascistas. Salud, camaradas.

Soldados de la Brigada Mixta núm. 2. SALUD

Vuestra moral en las trincheras será el ejemplo para el comportamiento en la retaguardia.

Ayuntamiento de Madrid

A VOSOTROS NO OLVIDARSE

Combatientes que lucháis en las trincheras: De sobra sabemos el sacrificio que haceis por vuestras reivindicaciones, dando vuestra sangre sin egoísmos de alcanzar nada más que una España grande, llena de progreso; con la sola voz del Gobierno os habéis cubierto de gloria. Hemos demostrado que un hombre nuestro vale por diez suyos, nosotros, sin que nos gane esta ambición nos contentamos con ser leales al Gobierno.

El auténtico Ejército Español, nació el 18 de julio de 1936; un Ejército salido del pueblo, nutrido con la sangre de sus héroes, los oficiales de tan glorioso Ejército no son aquellos villanos que con su aire de señoritos atropellaban los derechos de la clase trabajadora.

El Gobierno que lleva el ritmo de la victoria sabrá premiar en su justa medida, la labor de estos camaradas, modelo de lealtad a la patria y al Frente Popular, por lo tanto, esos oficiales deben ser el espejo en que se miren los hombres de nuestro glorioso Ejército Popular, ya que ellos son los más llamados a serlo puesto que el pueblo les puso en esos puestos de responsabilidad.

Nuestro tiempo exige de nosotros un esfuerzo sincero que es el que nos marcará el camino a seguir de esa libertad por la que luchamos; los que hemos vivido la guerra desde el primer día, sabemos que la victoria sin rodeos de ninguna clase es nuestra, no hace falta decir que los trabajadores no han dado un paso atrás con su honrosa oficialidad esos trabajadores se mantienen firmes en la voluntad del Gobierno que es sana y sincera; en ellos el corrompimiento es cada día más grande, como lo demuestran los días que pasan, pero no hay que dejarlos levantar la cabeza hasta que se corrompan del todo; el proletariado mundial ve con agrado la voluntad tan grande de todos aquellos que a una sola voz se funden en uno; esa disciplina que sin rodeos hemos acaudado nos llevará a la victoria.

Millares de trabajadores españoles que fueron sorprendidos en la España de Franco, esperan que vayamos a libertarlos del suplicio que están pasando, los heroicos combatientes de la España leal sabrán rescatarlos de esos villanos, con su hombría y su dignidad; la invasión sanguinaria de nada les vale sus bravaconerías ante el tope de hierro con que cuenta el pueblo cada día más firme en sus puestos.

Brigada Mixta núm. 2, pronto verás desterrado al enemigo invasor.

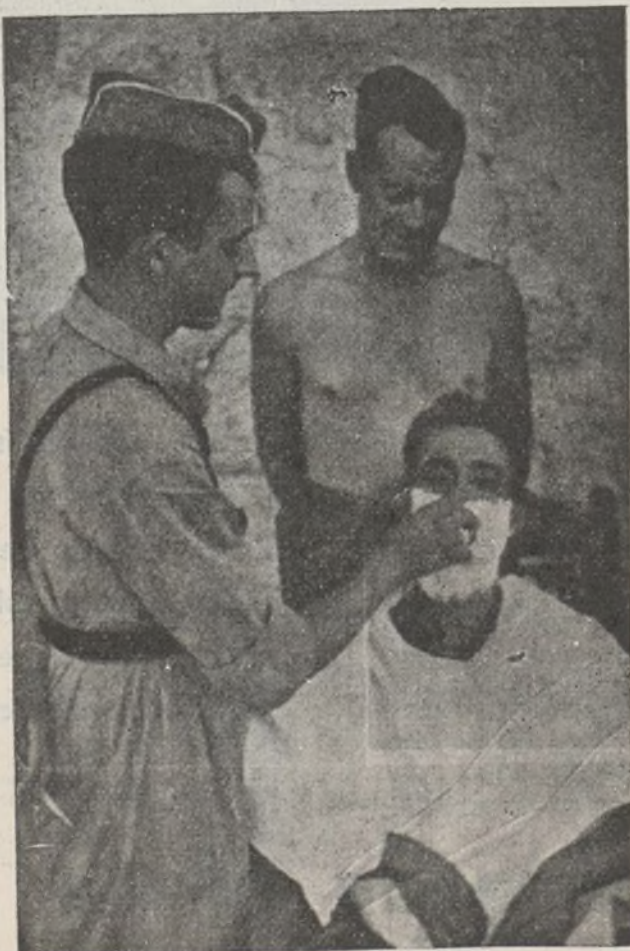
Salud, camaradas.

EMILIO CARRILLO MARTINEZ

No olvidarse, camaradas, de lo que fuisteis y de lo que sois. No hace mucho nuestro Batallón se quejaba del Mando, pero un buen día nos comunican que venía un comandante accidental: LEOPOLDO SANZ, conocido por un buen luchador desde el principio del movimiento.

Alegría en los compañeros, pero en aquel mismo día, y antes que las compañías tuviesen esa noticia, en una se levantó una protesta; el tiempo le faltó a nuestro Comandante para ir en busca de la Compañía y ponerse al corriente de lo que ocurría. Estas fueron sus palabras: «Camaradas: Acabo de hacerme cargo, accidentalmente, del Batallón y os prometo que esto no volverá a ocurrir; yo pondré lo que esté de mi parte y serán castigados los culpables». La emoción que tenía la Compañía era grande; salieron aplausos de los compañeros, y contestó: «Menos aplausos y a cumplir todos con vuestra obligación».

En otro compañero, esta promesa se la hubiese llevado el viento, pero en un compañero, camarada de los demás, y que se ve ligado a ellos como el día en que estaban juntos en el trabajo, en un Sindicato o en una reunión clandestina, éste no, éste atiende a sus soldados como el primer día, como si fuese uno



La higiene es nuestros combatientes es tan apreciada como lo es el cumplimiento del deber. El camarada barbero, trabajador incansable, se encuentra constantemente en agitación por todos los camaradas que necesitan de su servicio.

de tantos, y aquel mismo día hubieron de desaparecer aquellas diferencias que otros habían puesto entre oficiales y soldados. y lo mismo hizo con aquellos compañeros que por no cumplir con su obligación daban motivos a reclamaciones y descontento.

Desde este día, este compañero se ha ido compenetrando tanto con sus soldados que, no la Compañía, el Batallón, se fué organizando hasta el extremo de estar dispuesto para grandes maniobras. El, para nada daja su Batallón; donde el Batallón duerme, duerme él; en el mismo plato, con los soldados, come, y él va siempre delante. Cuando estamos de descanso procura que éste sea lo más completo posible y que todos podamos disfrutar del mismo bienestar.

Llega la ofensiva. Este busca los mejores puestos para ocultar sus fuerzas, procura que descansen el máximo posible, y, por fin, llega el objetivo señalado. Gran alegría. Día 9 de junio. Al amanecer el día preparó sus fuerzas para asaltar el caserío de... todos a una y él delante. Una hora de combate y corren los fascistas; vamos a por ellos, pero da orden que no se avance; todo el Batallón, lleno de moral combativa, se lanza tras ellos, y para contener esta fuerza se pone al frente, pero, desdichadamente, una bala traicionera lo hiere cuando más grande era su alegría; pero el Batallón sabe hacerle honor y mientras él se cura de su herida, el Batallón sigue cosechando triunfos.

Al otro día, por la noche, sigue la ofensiva, con el objeto de coger Villanueva del Pardillo y el Batallón se llena de gloria, pues después de un día de ataque se asalta el pueblo, siendo el Batallón el primero en entrar, al cual entregó los prisioneros, por compañías enteras, fusiles, caretas, ametralladoras, antitanques y otras mil cosas. Creemos haber dado el castigo merecido a esa canalla fascista.

Aquí le deseamos que se mejore de sus heridas.

¡Viva nuestros Mandos!

¡Viva nuestro Comandante, por la paz y la libertad!

¡Viva el Mando único!

Un herido

4.ª Compañía 2.º Batallón

A Y E R y H O Y

Significado de la cultura en el Ejército de la República

10 de Agosto de 1937. Para algunos, un día más que pasa por las hojas del calendario con la parsimonia trágica del que goza haciendo sufrir; para mí, una fecha que me invita a dirigir la mirada hacia atrás, para mi imaginación en el año 1932 y recordar casos concretos que quizá tengan cierta derivación con los momentos que en la actualidad vivimos.

Hace cinco años, militares de triste memoria para España iniciaron un movimiento subversivo que el Gobierno en pocas horas sofocó; en esto se da el caso paradójico de que los nombres de estos militares se vean de nuevo barajados en este otro movimiento de más envergadura que aquél, era el prólogo de esta guerra bestial.

La República, de una bondad rayana en la candidez, no supo cortar las ramas faltas de savia del árbol de la vida española; si la República hubiese cortado con energía los brotes de aquella rebeldía, quizá en estas horas no tendríamos que lamentar males superiores y la vida de España se vería conducida por cauces más pacíficos que los que en la actualidad atraviesa.

Los actuales dirigentes de los destinos de la Nación son los encargados de cuidar de que no vuelvan a retoñar malas hiervas, y si brotan, hacerlas caer bajo la pericia y maestría del jardinero que las cuida; quizá la justicia que hoy quisiéramos evitar mañana nos encenagaría con la sangre de camaradas nuestros que no comparten los principios ideológicos con nosotros pero que por eso son tan respetables como el que más.

Es preciso que todos los que compartimos la idea antifascista, orillando por ahora las diferencias de partido, nos pongamos incondicionalmente al lado del Gobierno de la República, éste, no dudarlo, camaradas, labora incansablemente por la victoria.

Camaradas todos: La guerra que hoy padecemos, como muy bien han dicho palabras más autorizadas que las mías, la ganará aquella de las dos partes que tenga la retaguardia más sana, la guerra la ganará la parte que disponga de una economía interior más floreciente, la situación económica de la España leal es en sumo grado superior a la España de ellos.

¿Por qué siendo esto así, no procuramos que lo anterior sea también una realidad? ¿Por qué no procuramos evitar

todas las luchas intestinas que padece nuestra retaguardia? La bestia fascista está herida de muerte, su fin se aproxima, pero en el estertor de la agonía, en sus últimos momentos agita con desesperación sus miembros y escupe por ellos el veneno que quiere infiltrar en nuestra retaguardia.

Ante lo anteriormente expuesto, sólo he de invitaros a que hoy más que nunca seamos sensatos, con la sensatez del que sabe lo que se juega y que no puede dejarse perder, porque ciertos elementos sin ninguna solvencia política o sindical se lo propongan.

Camaradas: disciplina y responsabilidad de nuestros actos es lo que debemos en estos momentos poseer; vivimos en guerra y como en tal hay que conducirse, disciplina férrea en la vanguardia y retaguardia, con estos dos factores, quizá los más fundamentales en esta guerra habremos dado un paso firme hacia el camino de la liberación.

JULIO FERNANDEZ SANTIBAÑEZ

10 de Agosto de 1937.



Una oficina improvisada en las líneas del frente; así lo exigen los momentos, y nuestros camaradas escriben los partes al tiempo que la metralla fascista suena a los alrededores.

Evidentemente, uno de los hechos por los que el Gobierno ha sabido interpretar más justamente el verdadero sentido de nuestra lucha y llevar a ella el significado auténtico de todo lo que en ella se juega, es el haber dotado, dentro del Ejército mismo, medios de cultura por medio de los cuales el pueblo que lucha fuera adquiriendo los conocimientos técnicos que no pueden improvisarse, a la par que elevaba su cultura general.

Se ha dicho, refiriéndose a esto, que una de las cosas en que se diferenciaba nuestro Ejército del rebelde era, precisamente, en esa preocupación nuestra por adquirir mayor capacidad cultural, y esa preocupación en nuestros Mandos y Gobierno por facilitárnosla; nada más cierto que esto y nada más en relación con nuestra lucha y su significado.

De un lado, luchan unos generales que se levantaron en armas contra el Poder legítimamente constituido; unos generales que, ayudados por una minoría de capitalistas, representan a la clase privilegiada española, a los que vivían a costa del trabajo de los demás, malgastando el dinero de forma estúpida si no fuera criminal y a los que interesa sobre manera mantener en constante letargo la capacidad cultural del pueblo, porque de ese modo el pueblo no podría poseer la plena conciencia de los intereses vitales de su nación, y, llegado el momento, rebelarse contra la injusticia que ello supone.

De otro lado, estamos nosotros, los trabajadores españoles que trabajan y producen y hoy sienten la responsabilidad de dirigir los destinos de España, por la que luchan; y desean elevarla a la altura que como nación libre y culta le corresponde dentro del ámbito europeo. El Ejército de la República está integrado, casi en su totalidad, por estos trabajadores, a quienes la reacción quería mantener en espantosa esclavitud; de aquí, que en el Ejército republicano se sienta en toda su plenitud esa inquietud por superarse constantemente y esa necesidad apremian-

(Pasa a la pág. 6)

Los soldados del Ejército de la República, tanto en el frente como en la retaguardia, serán modo de disciplina y moralidad

EN PRO DE LA VICTORIA

Compañeros combatientes: No esperéis enseñanzas culturales en éste mal redactado artículo, sólo encontraréis una serie de faltas de redacción irremediable en la parte que a mí corresponde, pero a pesar de esto, he inducido por la moral combativa, que tenemos el deber de ensanchar, es el significado que encierran las llanas palabras que lo componen.

Primeramente os recordaré, aunque no creo necesario por considerar todos la habéis padecido, la esclavitud que fuimos objeto desde que tenemos uso de razón, e igual suerte corrieron nuestros antecesores por nuestros enemigos de clase; por aquellos que robaron no solo el sudor de nuestro trabajo, si no, sangre y honra de los humildes, para los que nunca se hizo justicia ni existían derechos, para los bajos todo eran deberes, las leyes interpretadas a su manera favorita y caciquil fueron papel mojado; con efervescencia y repugnancia como pago a sus ignominias lucharemos hasta exterminar a estos usurpadores; no nos importen los sacrificios que hayamos de aportar para su aniquilamiento, que en el futuro recogeremos el fruto a que nos hagamos acreedores; todo esto se conseguirá con nuestro esfuerzo y voluntad heroica que debemos aportar cada cual en su puesto y empleo que ocupe.

Otra parte fundamental está basada en la disciplina, punto esencial en la lucha, cumpliendo ordenadamente los servicios que nos sean encomendados, y respetar las órdenes que nos fueren conferidas, cumplirlas y hacerlas cumplir a los demás con prontitud y eficacia es colaborar a la derrota del enemigo invasor; ya sabéis por experiencia que retardarse en la preparación en momentos precisos puede dar lugar a pérdidas imprevistas hasta el momento oportuno; al año de guerra nada nos debe sorprender en la lucha por difícil que ésta sea sabremos afrontarlo todo.

Camaradas, capacitaos dentro de lo

posible al igual que empuñáis las armas en defensa propia, tener propiedad también para aprender a leer y escribir, que sois muchos los analfabetos, yo os ruego os intereséis mucho aprovechando las horas libres de servicio, la capacitación adquiere ciertos conocimientos útiles de comprensión.

¿No es una pena que algunos de vosotros, cuando hay que hacer fuego a ciertas distancias, no sepáis ni poner el alza a la distancia marcada por no conocer tan siquiera los números de elevación de fusil? ¿Sabéis lo que esto constituye? Sin darle al arma el manejo que requiere no haréis blanco, vuestros disparos quedan cortos o sobrepasan el objetivo.

Nada más compañeros, un saludo para los luchadores por la libertad.

¡Odio a muerte al fascismo!

¡Viva el Ejército nacido del pueblo!

ZOILO MORATALLA

Teniente del 5.º batallón

HEROES

Salud a los camaradas caídos en la lucha, a los que no pudieron gozar de la alegría de ver cómo un pueblo pasaba de las manos manchadas de sangre del fascismo invasor y asesino a poder del Gobierno legítimo de España; a los que no pudieron ver cómo se entregaban a nosotros con gritos de alegría salidos del corazón y con ansias de liberación unos hermanos nuestros esclavizados por el terror de la hiena fascista y obligados con sus procedimientos criminales a luchar en contra de sus hermanos, los mejores hijos de España; a los que no pudieron verlo, pero que hicieron posible con el sacrificio de sus vidas, como sólo hacen los héroes, que el Ejército del pueblo triunfara gloriosamente sobre el ejército del fascismo y del crimen.

Camaradas de la Brigada Mixta número 2: Tenemos el deber de vengar a



"Me dejaron de herencia mis padres además de la Luna y el Sol, una falda llena de lunares — y una parece un melón".

EVADIDOS

¡Qué emoción experimenté cuando vi a un español auténtico cruzar las líneas enemigas y pasarse con nosotros!

Venía roto, sucio, con todo el armamento, dotación y dos objetos oscuros que luego me cercioré eran dos bombas Laffitte.

Pero cuando más latía mi corazón con violencia fué de su detallado relato que avivó más un amargo recuerdo que cada día se hace más latente en mi pensamiento; yo miraba y remiraba con insistencia al evadido, iparece mi hermano, me decía yo! Y es cierto, un hermano; y aunque no lo es de sangre, es un hermano de la gran comunidad de esta España leal.

A través de su serena conversación que da esta confianza de auténtica libertad con sus paisanos, interrumpida mil veces por las manifestaciones de cariño de nuestros camaradas, se podía apreciar su inmensa alegría de ser hombre en este ambiente saturado de democracia, y dejaba translucir la enorme

diferencia entre nuestros jefes y los suyos; según él, cada día que pasa cobran más brío las poblaciones civiles de los rebeldes, hasta el extremo de ponerse las madres delante de los trenes para que no se lleven a sus hijos a pelear con sus hermanos de clase.

La tetaguardia de ellos cada día está más floja y apenas nace una pequeña fracción que hace patente su derecho a la vida es ahogada en sangre, pero la semilla queda echada; día llegará, y si aprovechamos la propaganda, que la retaguardia de ellos se levantará con la convicción de que es preferible sucumbir a vivir encadenados.

Es un ejemplo magnífico el de los evadidos, que exponen su cuerpo al plomo faccioso antes de convivir con los subditos del fatídico Mussolini y el dantesco Hitler, que si tienen la suerte de llegar ilesos a nuestras líneas les desaparece el gesto trágico pintado en su semblante, como el naufrago que ve su salvación en una fértil isla.

Es una enseñanza la que nos brindan los evadidos que no debemos despreciar, que administrándolo y recogiendo sus deficiencias, se puede hacer mucho en favor de nuestra Causa.

Ellos (me refiero a los de enfrente) no tienen permisos, ganan mucho menos que nosotros y el látigo, al menor gesto, les mide las costillas, cuando no el fusilamiento.

Yo preguntaría a nuestros camaradas soldados, ¿no os dice nada esto? ¡Sí! Significa que el día del triunfo está cerca y cuando menos lo esperemos se desarrollarán grandes acontecimientos en su retaguardia que acelerarán la aparatosa caída del generalísimo y toda su «troupe».

Significa que no debemos olvidar nuestros deberes de verdaderos antifascistas aportando todo lo que esté de nuestra parte para darle el golpe de gracia al fascismo nacional e internacional.

A. CASTRO

Delegado Político 7.º Batallón

HOSPITALET

(Viene de la pág. 3)

te por enriquecer los conocimientos técnicos que puedan facilitar la victoria.

Pero es que, además, existen otras razones por las cuales la cultura llevada a nuestro Ejército adquiere relieve preeminente.

Hoy, cada soldado nuestro es un fervoroso defensor de la causa antifascista; un trabajador consciente que sabe lo que su esfuerzo representa para el enorme problema que supone reconstruir una nueva España sobre los escombros producidos por la barbarie organizada del fascismo; un Ejército que sabe que su obligación de hoy, no solamente consiste en luchar contra el fascismo, con ser esto lo más importante, sino que sabe que, terminada la guerra, son ellos los que tienen que forjar la nueva España, que ha de exigirnos superarnos constantemente, no sólo en el rendimiento físico, sino en el que se desprende de la mayor capacitación cultural.

Pero es que, además, nosotros, sobre la marcha de la guerra, defendemos la cultura; no solamente una cultura de catálogos y de museos en lo que tiene de aprovechable, sino una cultura nueva, creada sobre las bases de unas nuevas necesidades y una nueva época; una cultura, en fin, viva, como la siente un pueblo que, como el español, está animado por el deseo fervoroso, no ya de incorporarse a la corriente europea, sino de ser guía y norma en la vida cultural del mundo.

Y cuando infinidad de bayonetas defienden esto con un entusiasmo y un ardor combativo insuperables, no hay duda de que cualquier disposición ministerial encaminada a este objeto será acogida con todo cariño por los combatientes.

De aquí, la diferencia entre los dos ejércitos en pugna; el rebelde, cuyas aspiraciones son mantener al pueblo en la más completa ignorancia y para someterle a la dictadura del capitalismo opresor; y el nuestro, el Ejército de la República, integrado por trabajadores de la fábrica, campesinos, estudiantes, intelectuales honrados, unidos estrechamente por defender la libertad de España y del mundo.

Sección técnica militar

Por el Teniente F. Romero
Del Batallón de Infantería núm. 6



LAS AMETRALLADORAS EN LA OFENSIVA DEL TERRENO

Contando con asentamientos previamente elegidos y preparados, la ametralladora puede hacer uso de todas sus propiedades.

Por su alcance: Batirá objetivos lejanos, acantonamientos, comunicaciones del adversario, baterías avanzadas, pasos obligados para el relevo, etc.

Por su precisión: Podrá efectuar tiros contra observatorios, puestos de mandos, nudos de comunicaciones, nidos enemigos, etc.

Por la rapidez de su fuego: Podrá cambiar rápidamente de objetivo.

Una verdadera defensa del terreno ocupado requiere la instalación de las ametralladoras escalonadas en profundidad, pero sus fuegos coincidentes en una misma barrera.

La ametralladora es por excelencia el arma que rompe los ataques enemigos y por lo tanto el arma que conserva el terreno.

Una ametralladora bien asentada y bien servida, basta para alimentar el ataque del contrario, detenerle y permitir el contraataque.

Los flanqueos se combinan de forma que constituyan una sucesión de barreras en el frente y en el interior de la posición.

La dificultad que puede experimentar la artillería para batir al enemigo en el preciso momento en que sale de su trinchera para el ataque, hace de la ametralladora el arma de protección instantánea de la infantería, esto obliga a nutrir de estas armas a la posición avanzada en la cuantía que sea necesaria y suficiente para crear una barrera de fuego susceptible de detener al enemigo, pero teniendo en cuenta que en la posición de resistencia deben acumularse los medios más importantes para la defensa.

Instalando demasiadas ametralladoras en la posición avanzada nos exponemos a no tener las suficientes para la línea de resistencia y ésta es la misión principal de las ametralladoras, conservar dicha línea a toda costa,

además en caso de preparación artillera enemiga estamos expuestos a perder el más poderoso medio de acción de la infantería.

Una barrera de ametralladoras bien servida nadie puede contar que la ha pasado.

Además de su acción por el flanco, las ametralladoras pueden llenar otras misiones en el combate, como son:

1.º El apoyo de contraataques, como armas colocadas en los flancos de las organizaciones defensivas y dispuestas en puntos netamente dominantes para poder tirar por puntería directa y por encima de las tropas propias.

2.º Completar el tiro de detención que ejecute la artillería propia y en ocasiones sustituirlo.

3.º Los Capitanes de ametralladoras tendrán perfectamente estudiados los límites del sector de tiro de cada pieza de forma que, tanto de noche como de día, con lluvia o con niebla se pueda abrir inmediatamente el fuego desde cada asentamiento.

NOTAS



Con destino a "Nuestra Brigada", hemos recibido de la 25 batería Antitanque, 155,75, lo que agradecemos por el hecho del interés que entre todos los combatientes representa la cultura.

"Nuestra Brigada" saluda a este grupo de antifascistas amantes del progreso de nuestro Ejército.



El Comandante del 8.º Batallón, camarada Rojas, en charla animosa con un grupo de oficiales de su Batallón.

DISCIPLINA Y OBEDIENCIA A LOS MANDOS

A mis camaradas y compañeros de la Brigada Mixta núm. 2.

Mi pulso se extremece de entusiasmo al coger la pluma, que ha de escribir lo que mi conciencia me dicta, por ser la vez primera que me dirijo a vosotros por medio de estas líneas, y, al mismo tiempo, os felicito y os doy mi más cordial enhorabuena por vuestra nueva conquista: Villanueva del Pardillo.

Esta derrota, tan vergonzosa para ellos por la fortificación y el inmenso material de guerra que tenían acumulado; significa para los traidores sublevados una gran derrota, y un triunfo muy cercano para nosotros, porque los que luchamos con ardor y con un entusiasmo sin igual, resistiremos y venceremos todos los ataques y contraataques que formen contra nosotros, porque la misma fe y el mismo entusiasmo con que luchamos hace que nuestros cuerpos tomen fuerzas y ánimo para resistir los embates del enemigo por muy duros y por muy fuertes que sean.

Todos sabemos muy bien por lo que hemos venido a la guerra y por lo que luchamos; todos sabemos muy bien que el bienestar y la libertad que necesitamos está en ganar la guerra lo antes posible, esta guerra que nos hacen los cabecillas rebeldes ayudados por ale-

manes e italianos; todos sabemos muy bien que después que ganemos esta sangrienta guerra, nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras esposas y nuestros hijos podrán llevar una vida libre y alegre; y con esa libertad y esa alegría que exista en nuestros hogares haremos una España rica, por su suelo, y grande, porque el Gobierno del Frente Popular está capacitado para engrandecerla y hacer que sea el ejemplo y la admiración del mundo entero.

Ya se habrán desengañado los sublevados, que somos los portadores de la ley, del derecho y de la razón.

Compañeros de la Brigada Mixta número 2; compañeros de la España republicana, luchando con la ley; el derecho y la razón, el triunfo indiscutible será nuestro.

Camaradas, que no nos falte el ánimo que necesitamos para el combate, para arrojar de España, de nuestra España libre, a los traidores mercenarios extranjeros que quieren apoderarse del rico suelo de nuestra España. No me resta otra cosa que decir os nada más que, teniendo la disciplina debida y obediencia a los Mandos, tendremos muy pronto la victoria tan deseada por nosotros y por todo el proletariado mundial; adelante, compañeros antifascistas,

en nuestro empeño de ganar la guerra, y muy pronto estaremos libres del yugo fascista a que estamos sometidos por los que hoy nos hacen la guerra. Salud.

¡Viva el Frente Popular!

¡Viva la República Española!

¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!

JUAN ROMAN SANTOS

Recluta de la 2.ª Compañía del 8.º Batallón

Concursos de "Nuestra Brigada"

CANCIONES

Segunda Brigada Mixta
Que vuelves a tu Madrid
Con la victoria en la mano
Aúpa

Que supistes conseguir.

Con tu valor y heroísmo
Supistes reconquistar
Villanueva del Pardillo
Aúpa

Y alguna posición más.

Segunda Brigada Mixta
Brigada de gran valor
Te apadrinan las del Metro
Aúpa

Honra del trabajador.

Alguien las llama gandulas
Porque sentadas están
Pero dejan el trabajo
Aúpa

Y hacernos ropas se van.

Si son gandulas que sean
A nadie le importa nada
Que nos hagan las camisas
Aúpa

Que es lo que nos hace falta.

Ya entregadas las camisas
A la Segunda Brigada
Se pasean por Madrid
Aúpa

Para lucirlas con gala.

A pesar de todo el triunfo
Venimos algo enfadados
Porque entramos en Madrid
Aúpa

Y vemos tanto emboscado.

Unos cayeron luchando
Otros volvemos triunfantes
Para sacar de Madrid
Aúpa

A vagos y maleantes

Aquí hay muchos emboscados
Que no quieren ir al frente
Y se beben la cerveza
Aúpa

De todos los combatientes

Sentados en el Negresco
En la Granja y en Acuarium
Se ven a los enchufistas
Aúpa

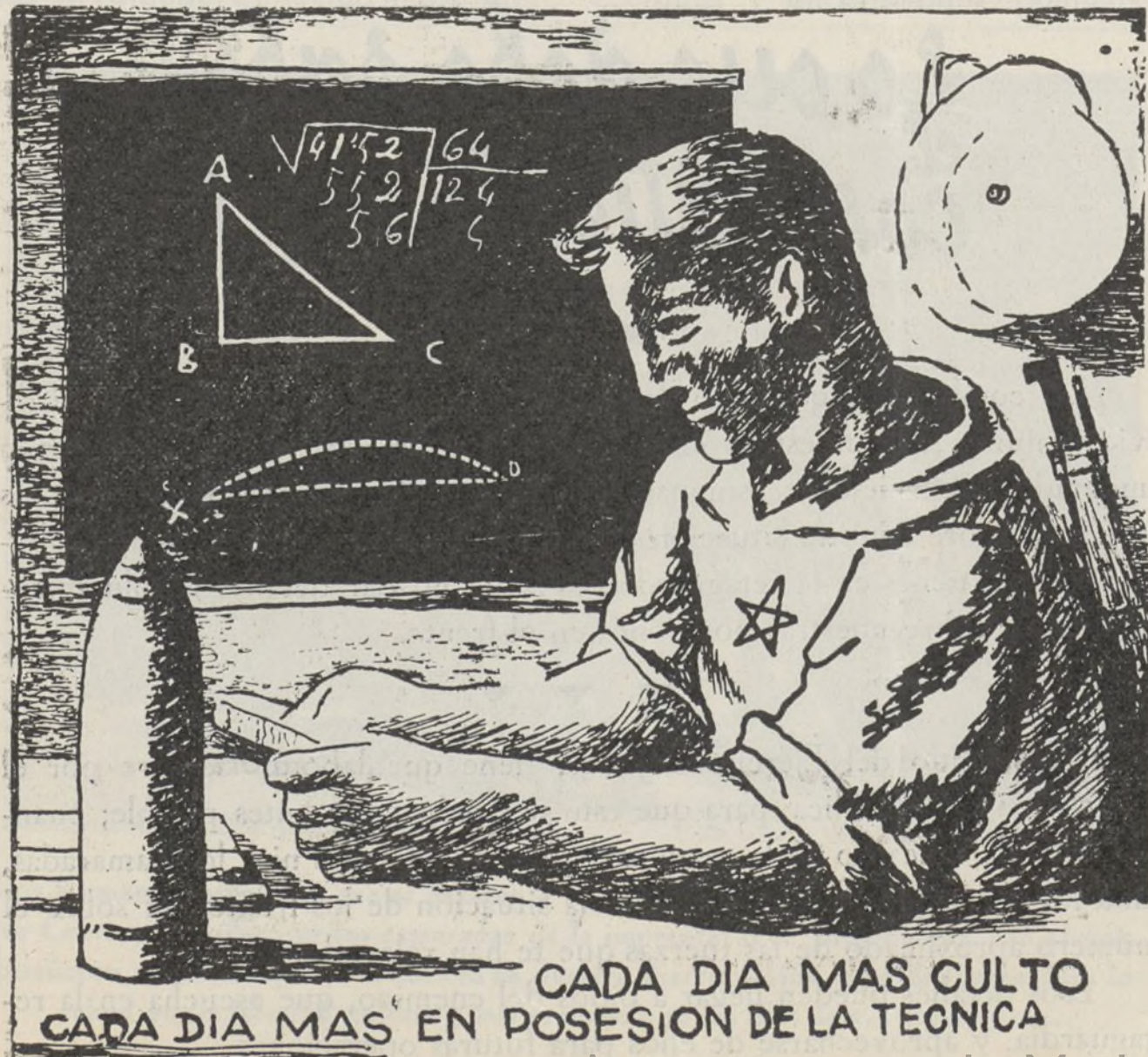
Con buenas damas al lado.

Ninguno a visto la guerra
Ni pasa calamidades
Pero que bien la disfrutan
Aúpa

Comiendo y bebiendo en bares.

FIN

Los combatientes de la 3.ª compañía



Ayuntamiento de Madrid

LA CULTURA

Hoy, camaradas, voy a hablaros sobre este tema, por considerarlo bajo mi criterio una de las bases primordiales para la victoria que con gran claridad ya alborea en nuestro horizonte y en nuestro brillante porvenir.

La cultura camaradas, debemos darnos cuenta lo que en estos momentos significa para ganar la guerra, y lo que una vez acabada ésta ha de suponer para todos nosotros; con sólo unos minutos que dediquemos a pensar sobre ello y recapacitásemos la importancia que esto se merece, tomaríamos con muchísimo más entusiasmo y con más constancia los libros que con tanto cariño, de solicitarlos, nos entregarían nuestros camaradas los Comisarios; los libros, elemento esencial para alcanzar esta cultura, constituye entre otras cosas un alimento espiritual, un alimento de suma magnitud para nuestra inteligencia es, por lo tanto, una cosa imprescindible para el funcionamiento normal de nuestras vidas en el carácter educativo, por todo ello los debemos leer y estudiar si es necesario con la intensidad que nos permitan las circunstancias, debemos pensar que estos suponen quizás muchas noches de desvelos, que nuestros mejores profesores nos han dedicado, para que nosotros los aprovechemos para bien propio y para enriquecer con nuestros productos y con sus resultados a nuestra querida España.

La cultura tenemos que considerarla en los momentos actuales como un don que debemos ostentar por todos los sitios donde pasemos para demostrar la sensación de lo que en realidad experimentamos, o sea, la justicia de la causa que con tanto entusiasmo estamos defendiendo; al hacerlo así, demostramos estar absolutamente compenetrados con todos los puntos principales que nos han de conducir rápidamente hacia el triunfo final.

Ellos, los sobornadores del emblema del tricornio, siempre se han alardeado de tenernos a la clase trabajadora emponzoñados en el cieno de la incultura, prueba ineludible

del peligro que para esos engendros humanos... suponía el que nosotros poseyéramos esa cualidad; hoy día, todos los españoles en terreno leal que tenemos la probabilidad de anular esos intentos tan inhumanos, debemos conseguirlo con el mayor interés, para demostrar ante la opinión del mundo entero las ventajas tan considerables que esto supone tanto para la causa común de todos los trabajadores, como para la marcha interna y externa de todos los países.

Pensando en nuestra maestra Rusia os digo:

¡Pongamos el mayor empeño en ello! ¡Demostremos ser nuestra Brigada la mejor!

Salud, camaradas.

MANUEL SANCHEZ

Del tercer Batallón

La unión es posible

Sí, camaradas, la unión es fácil de conseguir, pero hace falta una cosa, y es, que esos que no la quieren vengan

por algún tiempo a las trincheras que es donde existe la unión, pero una unión hecha en el fragor de la lucha, entre el estampido del cañón y del mortero.

Si los que estamos en el frente, cuando cae un herido fuésemos a examinar al partido que pertenece, moriría antes que fuese salvado; pero, camaradas, nosotros no nos fijamos en pequeñeces de esas; todo lo contrario, en el frente no hay disputas; mientras las ranas parlantes - como ha dicho nuestro digno Presidente, señor Azaña - no dejan de crear problemas en la retaguardia, sin pensar en el enemigo que tenemos delante.

Si les preocupa tanto la guerra como dicen, ¿por qué no aportan lo que tienen al alcance para conseguir la victoria que tanto anhelamos todos?

Bien dice el refrán, que predicar no es dar trigo; pero la retaguardia hay que limpiarla lo mismo que la vanguardia se ha limpiado y se sigue limpiando mientras que ellos reclaman disciplina para ganar la guerra, son los primeros en no observarla.


¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

FAUSTINO PEREZ

Del 8.º Batallón

Lo que debe saber
el
combatiente



Un combatiente que goza de descanso en la retaguardia, no debe olvidar nunca que nuestros enemigos, de una manera camuflada, tienen montado un servicio de espionaje, que nos traicionan, dando noticias a los rebeldes sobre nuestra situación en los frentes. Por eso, camarada, la obligación que tienes en la retaguardia, es la de no dar detalles absolutamente a nadie sobre nuestras posiciones en el frente.

Un soldado del Ejército Popular, tiene que laborar siempre por el triunfo de la República; para que éste se produzca lo antes posible; cuando estés de descanso en la retaguardia, no des detalles ni a los camaradas, ni a los hermanos, ni a nadie, sobre la situación de los frentes, ni sobre el número aproximado de las fuerzas que te han relevado.

Esos detalles pueden llegar a oídos del enemigo, que escucha en la retaguardia, y aprovecharse de ellos para futuras operaciones.